

# OPERACIONES MILITARES.

El Comercio del Plata se publica en la imprenta que lleva su nombre, calle de la Victoria, N.º 87.—La Suscripción es de treinta pesos por mes, pagando adelantado los suscriptores de afuera.—La recompra se hará por la persona autorizada para ello en la oficina del diario. En ella se reciben avisos hasta las 6 de la tarde de anterior, pagando 5 pesos por pasaporte de ocho líneas en castellano por los que piden de esa estension, se cobrará un aumento módico.—El importe de los avisos se abonará precisamente al entregarse.—En la sección—PUBLICACIONES SOLICITADAS—se insertarán únicamente las que no infrinjan las disposiciones de la ley, guardando decoro público.—La redacción se reserva siempre el derecho de desechar las que no juzgue deber admitir, y nunca es responsable de las opiniones emitidas en las que publique.—Estas inserciones se abonarán anticipadamente, según suscripción.—El diario se vende únicamente en su oficina.—Precios de los números sueltos, 3 pesos.

## ALMANAQUE.

Há 16.—San Rufino, San Marcos, y San Valero mártires.

## INTERIOR.

### Documentos Oficiales.

El General en jefe del Ejército. Oficina de Secretaría, Buenos Aires, noviembre 4 de 1859.

### Al Señor Ministro de Guerra y Marina.

Las graves atenciones del servicio público que me han rodeado desde el día 23 del próximo pasado, en que tuve el honor de dar aviso a V. E. en mi parte de 24 del mismo, me han impedido elevar la relación detallada de aquella jornada y de las operaciones subsiguientes que fueron su consecuencia. Hoy cumpla con este deber, poniéndome principalmente a ello la publicación del parte detallado del enemigo, y el no dejar obscurecer las glorias de que se cubrieron en aquel día los que supieron cumplir dignamente con su deber.

Como lo sabe el Superior Gobierno, me hallaba acampado en la Orquesta de Cepeda con el Ejército de operaciones de mi mando, fuerte de ocho batallones, nueve regimientos de caballería, dos escuadrones de artillería, y cuatro piezas de artillería, que ascendían a un total de poco más de siete mil hombres de fuerza efectiva, incluyendo la división del Coronel Rivas, que se incorporó un día antes de la batalla, según consta de los estados generales pasados por el E. M., faltando aun por reunirse un batallón de cuatrocientos plazas, y habiendo dejado otro de guarnición en San Rafael, que había recibido al efecto. De este fuero solo se hallaban bajo las banderas como seis mil y quinientos hombres.

La posición que ocupaba en Cepeda era fuerte, principalmente con el orden de formación adoptado, hallándose acampada la infantería en la Orquesta del mismo nombre, escalonada sobre el centro a retaguardia en columnas por derecha e izquierda, y en las alas recargadas, apoyada la de la derecha en el Arroyo de Cepeda, la izquierda y retaguardia en un grupo del mismo, que forma la orquesta; y en segunda línea, a derecha e izquierda, la caballería, dividida en dos cuerpos de ejército.

La vanguardia se hallaba situada sobre el Arroyo de Medio, que cubría el frente con avanzadas en una estension de tres leguas a la vez que llevaba sus descubiertas hasta cuatro leguas adentro del territorio enemigo. Una cadena de puestos avanzados, ligados con los de vanguardia, cubría las caballerías, los flancos y retaguardia del ejército en un perímetro como de diez leguas.

Desde el día 19 las descubiertas de la vanguardia empezaron a darse parte que el enemigo no se presentaba en el territorio que media entre Pavón y el Arroyo del Medio, y esto me hizo suponer que se operaba un movimiento de reconcentración del otro lado de Pavón, lo que en efecto me fué confirmado por los avisos repetidos de los espías, que me anunciaron que, en efecto, todo el ejército enemigo se hallaba situado del otro lado del mencionado arroyo, cubriendo una derecha por una división voluntaria situada en vanguardia por otra como de cuatrocientos hombres, situada sobre la Cañada Rica (que designa en Pavón), y que meditaba adelantarse una columna como de mil quinientos hombres en dirección a la posta de Vergara, sobre el Arroyo del Medio.

Con estos conocimientos dispuse el día 21 que el General D. Manuel Hornos, al frente de toda la caballería que constaba de cerca de cuatro mil hombres, practicara un reconocimiento sobre el enemigo, dándole al efecto un pliego de instrucciones escritas, y recomendándole verbalmente que, si se cercioraba que el enemigo había cometido el error de desprender una división de mil quinientos hombres sobre el Arroyo del Medio, abandonase la operación secundaria que se le encargaba, cubriese su flanco izquierdo con partidas volantes para llamar la atención, y se cesase resultante sobre su flanco derecho sobre la división destacada, la que infaliblemente debería ser rendida por la superioridad de la fuerza numérica.

Varios accidentes (y entre ellos una tempestad que durante la noche produjo una dispersión de caballos) impidieron que el General Hornos se moviese a la hora señalada en el día 22, y su reconocimiento se limitó hasta las puntas de la Cañada Rica, donde encontró una división de cuatrocientos hombres que puso en fuga, poniéndose en seguida a retaguardia, hostilizada en sus guerrillas de retaguardia por otras fuerzas que concurrían por efecto de diversos puntos, dando por resultado esta operación tres prisioneros, y cinco muertos del enemigo, entre ellos un oficial, sin que por nuestra parte tuviésemos más que un muerto y un herido, distinguiéndose en esta acción por su bravura el Comandante D. Ambrosio Sandes.

En previsión de que el enemigo intentase sorprender nuestras partidas de descubierta, como tenía aviso pensaba hacerle, dispuse que en el día 23 se limitase la vanguardia a avanzar a una legua a su frente del otro lado del Arroyo del Medio, desprendiéndose desde allí un abanico de pequeños de dos y tres hombres con pequeñas protecciones escalonadas que aclarasen una ó dos leguas nuestro frente. Los partes fueron sin novedad, pues rucen a la madrugada se había movido el enemigo con todo el grueso de su ejército desde Pavón, y su marcha era muy lenta a causa de la pesadez de su convulso.

A las once y media de la mañana recibió parte de la vanguardia que la componían los regimientos de Blandengues y de Húsares, al mando del Coronel D. Julio de Vedía, que el enemigo se presentaba en toda la línea en fuerza considerable del otro lado del Arroyo del Medio, coronando las lomas de aquella parte. Ordenó al Coronel Vedía que sostuviese el puesto mientras se le incorporaba el Coronel D. Estevan García, que ya iba en marcha para relevarlo con el regimiento de su mando y el de Caracaras, y se puso a las órdenes del último. Al mismo tiempo previno al Coronel García que, tomando el mando de las dos fuerzas, que ascendían a más de mil trescientos hombres, cubriese el frente del campamento, mientras yo disponía la línea, y que me diese partes frecuentes del número y movimientos del enemigo.

Informado de que el enemigo engrasaba, me traslucí personalmente a vanguardia, habiendo prevenido anticipadamente a los generales D. Manuel Hornos y D. Venancio Flores que licencias montar el 1.º y 2.º Cuerpo de ejército, y que marchasen a cubrir los flancos de la línea, avanzándose un tanto en su prolongación para proteger el repliegue de la vanguardia en caso necesario. Traslucido al terreno de la vanguardia, estimé en dos mil quinientos hombres la fuerza que presentaba el enemigo en varias columnas, las que sucesivamente se iban adelantando por la derecha y la izquierda, como si amagasen flanquear. Entonces ordené al Coronel Vedía que se repliegase a coronar la loma de su retaguardia, y avisando de esto al coronel García le ordené personalmente que se retirase a su posición normal, y que si en esa posición no pudo sostenerse, por ser cargado por fuerzas superiores, se retirase al tranco, cubierto por la línea de guerrillas que había desplegado sobre la loma del Arroyo del Medio, y que marchase, cubriendo el campamento, hasta que por su derecha e izquierda apareciesen las protecciones de caballería (1.º y 2.º Cuerpo) que ya debían estar en marcha. Tomadas estas disposiciones me trasladé nuevamente a la línea que ya estaba formada en columnas escalonadas sobre las veintidós piezas de artillería colocadas al centro, hallándose ya el segundo Cuerpo en marcha sobre la izquierda, y dispuse que este último avanzase en protección del repliegue de la vanguardia, previniendo al primer cuerpo que apresurase su marcha por el flanco derecho. Serían entonces las tres y cuarenta minutos de la tarde, cuando yo vi venir a la vanguardia dispersa y en fuga, envuelta en un tropel de caballos, sin que el enemigo la persiguiese, habiéndose desorganizado al emprender su movimiento en retirada, por haberlo efectuado al galope, en contravención de las órdenes reiteradas que había dado. De esta dispersión solo se pudieron reorganizar cuarenta Blandengues a las órdenes del coronel Vedía, quien situándose sobre el flanco derecho de la infantería, me mandó pedir órdenes.

Con este contraste, el ejército de mi mando quedó reducido a poco menos de seis mil hombres. En el momento en que toda la división de vanguardia lining en dispersión, apareció por nuestro flanco derecho el primer cuerpo del ejército al mando del general Hornos, el cual por una mala inteligencia de la orden que se le transmitió, había tomado aquella dirección en vez de cubrir su derecha con el arroyo, formando sistema con la base de la línea ya establecida. Sin embargo, esto sirvió para contener una parte de aquel desorden y paralizar el avance del enemigo, que poco después asomó sus cabezas de columna en la indicada dirección, habiendo para el efecto llevado una marcha de flanco sobre su izquierda, al paso que amagaba nuestro frente con una línea estensa de tiradores, apoyada en fuertes reservas de caballería, que se mantenían a una larga distancia.

El general Hornos desplegó a su frente una fuerte guerrilla con gruesa protección, y se formó en retaguardia en cuatro columnas paralelas, pero habiendo dejado un largo intervalo entre su izquierda y el arroyo de Cepeda, y condensándose cada vez más las fuerzas del enemigo sobre nuestra derecha, hasta reunir por esta parte como siete mil hombres de caballería, (que, según cálculo del general Hornos, eran ocho mil), la posición del primer cuerpo se hacía muy crítica, y a haber habido tanta audacia de parte del enemigo, como la hubo de parte del general Hornos, de

apariendo de la infantería, tomó medidas para cambiar la posición de mi línea, enclavada contra caballería, y dispuso que la artillería avanzase doscientos pasos a su frente, desplegando en una suave elevación, con una ondulación a su frente, que neutralizaba los rebotes de la artillería enemiga, nos facilitaba barrer con nuestros proyectiles el falso de la loma opuesta, batíamos en cresta y aprovechando los tiros de granada en el bajo de su espalda, donde cubrirían sus reservas.

La línea siguió el movimiento de la artillería, en el orden de formación indicado, pero haciendo que el segundo cuerpo de caballería (el mando del General Flores, ochocientos hombres), se embriecese con la infantería de la izquierda, prolongando sus escalones a retaguardia, prontos a envolver la derecha enemiga; que en cuatro piezas ligeras de cuatro al mando del capitán D. Federico Mitre, marchase a reforzar la 2.ª brigada, situándose entre cada par de batallones de la que lo componían.

En esta disposición se dispuso el ataque, que después le sído informado dirijió en persona el General Urquiza, asistido por su jefe de E. M. el General Virasoro.

A eso de las cuatro de la tarde rompió el fuego nuestra artillería del centro (diez y seis piezas), el que fué acertadamente dirijió por el Coronel D. Benito Nazar, quien con el estandarte del Regimiento en la mano, recorrió la batería de un extremo a otro, animando a sus soldados y desafiando impidiendo las balas enemigas que, en aquellos momentos empezaron a cruzar nuestra línea. El fuego fué tan sostenido y las punterías tan certeras, que las columnas de ataque del enemigo empezaron a vacilar se detuvieron en su avance y despararon el frente que quedó ocupado por fuerzas de caballería ocultas detrás de la loma de retaguardia, dividiéndose el ataque de la infantería en dos, uno de tres batallones y entrecruzadas de artillería sobre nuestra derecha, y otro de igual número de piezas y entrecruzadas sobre nuestra izquierda; ambos apoyados por fuertes reservas de caballería. Entonces su artillería rompió el fuego con bastante vigor, a distancia de dos tercios de tiro de cañón, causando en nuestras filas algunas pérdidas, aunque no considerable.

El ataque sobre nuestra izquierda fué contenido en su primer empuje por el fuego sostenido que hicieron las cuatro piezas colocadas sobre este costado. El de la derecha, iniciado con valentía, pues era llevado por los mejores batallones del enemigo, fué paralizado nuevamente en la mitad de su carrera por el fuego de la batería del centro, a dos tercios de tiro de fusil de nuestra línea. Entonces rompió el fuego el Batallón número 1, por orden del Coronel Conesa, cuyo ejemplo siguió por orden mi el Batallón Morales y muy luego el Batallón Alsina, entrando ambos en línea (que se hallaban escalonados, según queda dicho). A la vez ordené que la batería adscripta al Batallón número 3 de línea, y situada sobre nuestra estrecha derecha, rompiese el fuego, para contener el avance de la gran masa de caballería que amagaba nuestro flanco, previniéndole que no lo interrumpiese, aun cuando el enemigo se hallase a larga distancia, pues solo debía producir un efecto moral por aquella parte, mientras triunfaba por mi frente, reservando la caballería en segunda línea para envolver su derecha y rechazar la desordenada sobre aquella masa, contenida por los fuegos de dicha batería. Este plan solo pudo lograrse en parte por las circunstancias que paso a detallar.

Los momentos en que la batalla se iniciaba por el fuego del cañón y de la fusilería sobre el centro, la masa de caballería situada sobre nuestra derecha empezó a ejecutar un movimiento de flanco en columnas, dando un largo rodeo, al parecer con el objeto de tomar nuestra retaguardia; prevenido de lo cual el General Hornos, tomó en consecuencia sus disposiciones. A la vez, la caballería que sostenía el ataque sobre el centro, se condensó sobre su derecha en número como de dos mil quinientos, dejando sobre la derecha de nuestra infantería una columna como de ochocientos hombres de caballería que, apoyando la izquierda sobre el arroyo de Cepeda y cubierta por las simosidades de la costa continuaba vigorizando el avance de sus columnas de ataque. Visto esto, y que las mencionadas columnas de ataque vacilaban, a consecuencia de algunas balas y granadas que penetraron en ellas, dispuse que el Batallón Morales cargase a la bayoneta, mientras el batallón número 1, al mando del Comandante Rivas, los flanqueaba ganando terreno con fuegos oblicuos, a la par que el batallón Alsina que había roto su fuego bajo el cañón del enemigo, apoyaba la carga; lo que se ejecutó bizarramente bajo la dirección del jefe de la Brigada, Coronel D. Emilio Conesa, secundado por su jefe de detall, el Coronel graduado D. Luis M. Argüero. Sin perder un instante, dispuse también que el Coronel Nazar

avanzase con su artillería, desplegando a vanguardia permedias baterías, lo que ejecutó al gran galope con audacia y precisión, bajo el fuego de cañón del enemigo, concurriendo al ataque de la infantería, agregando el fuego de las baterías enemigas que se hallaban a nuestro frente, y formándose así, por medio de un cambio de frente, una nueva línea establecida sobre la que pocos momentos antes se había desorganizado el enemigo, repulso por la acción de la 2.ª brigada, que al avanzar y abandonando su artillería, después de este triunfo parcial, cuyo resultado fué poner fuera de combate tres de los mejores batallones enemigos, y que avanzó el fuego de la mitad de su artillería, solo quedó sobre nuestra derecha la columna de ochocientos hombres de caballería, de que se hallaba antes; pero cargados sus guerrillas por el General Flores, a la cabeza de sesenta hombres, que accidentalmente se hallaba en aquel costado por la causa que se explicará más adelante, y apoyada esta carga por dos compañías de infantería en guerrillas, al mando del Coronel Rivas, mientras el Coronel Nazar echaba algunas granadas en sus reservas, quedamos, desde este momento, dueños absolutos del costado derecho. Antes de que este triunfo tuviese lugar, ya toda nuestra caballería se hallaba dispersa completamente sin quedar de ella en el campo mas que los sesenta hombres al mando del General Flores, de los cuales acabo de hacer mención, pasando a explicar el modo como esta dispersión tuvo lugar.

Como al iniciar la carga a la bayoneta en nuestro costado derecho y hacer avanzar la artillería del centro, operando un cambio de frente, se rompía la continuidad de la línea, había ordenado anticipadamente al Coronel D. Emilio Mitre, que avanzara con su brigada, cargando al enemigo que tomaba frente cubriendo siempre la izquierda de la artillería, lo que no pudo tener lugar por los sucesos que paso a detallar.

La masa de caballería de dos mil quinientos hombres, de que había quedado, aglomerada sobre nuestra izquierda, inició una carga sobre el segundo cuerpo, que, como queda dicho se hallaba escalonado, apoyándose en la infantería. Este cuerpo se dispersó sin esperar la carga, cediendo a la superioridad de las fuerzas que lo atacaban, salvándose de esta dispersión tan solo sesenta hombres, que se mantuvieron formados a las órdenes del general D. Venancio Flores, y pasaron a reforzar nuestra derecha, donde concurrieron eficazmente a la batalla, como queda explicado. Algunos jefes y oficiales del cuerpo disperso se presentaron a tomar un fusil en los cuadros de infantería de la izquierda, contándose entre ellos al coronel Vedía, al sargento mayor D. Pedro Díaz y otros que, me sería satisfactorio nombrar para estímulo de los que abandonaron el campo.

Los dispersos de caballería de nuestra izquierda lucharon hacia retaguardia, y su ejemplo fué seguido por el primer Cuerpo de Ejército que, como queda explicado, se hallaba formado en segunda línea a la derecha, despareciendo así como el humo toda nuestra caballería sin combatir, y dejando descubierta nuestro flanco izquierdo y nuestra retaguardia. Por este flanco descubierto penetró en la batería enemiga, cuya iniciativa de nuestra guerra había desorganizado la izquierda, y tomó por la espalda a los cuatro batallones que componían la segunda Brigada, la cual de conformidad a las instrucciones que le tenía dadas para este caso, formó en cuadros oblicuos en la prolongación de la línea diagonal que ocupaba, resistiendo por ventaja por algunos momentos. Pero habiendo vuelto a la carga por el frente la infantería y artillería enemiga, fue el Batallón D. de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera y pasando una parte de sus soldados al enemigo. Otro tanto sucedió al Batallón Norte que se seguía, cuyo cuadro fué deshecho por una bala de cañón. Poco después corrió la misma suerte el Batallón San Nicolás, teniendo entre el cuadro veinte muertos de tropa y siete oficiales fuera de combate, entre ellos, dos de sus mejores Capitanes. Desde este momento, el Batallón número 2, de línea que cubría la izquierda, el cual se desorganizó completamente, perdiendo su bandera











